



# ORALIDAD y LECTURA en ISLA del REY

Prácticas lectoras de personas  
adultas y adultas mayores

# ORALIDAD y LECTURA

en

# ISLA del REY



Proyecto financiado por el  
Fondo Nacional de Fomento del Libro  
y la Lectura 2022

ORALIDAD y LECTURA  
en  
ISLA del REY

Prácticas lectoras de personas  
adultas y adultas mayores

Bernarda Aucapan Millaquipai  
Cecilia Lagos Paredes

**'Oralidad y lectura en Isla del Rey.  
Prácticas lectoras de personas adultas y adultas mayores'**

*Investigación 'Oralidad y lectura: prácticas en torno a la lectura de adultos y adultos mayores de la localidad de Isla del Rey'.*

Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, convocatoria 2022.

**Bernarda Aucapan Millaquipai**

Antropóloga,  
Magíster en Literatura Infantil y Juvenil  
contacto: b.aucapan@gmail.com

**Cecilia Lagos Paredes**

Profesora de Lenguaje y Comunicación,  
Magíster en Literatura Infantil y Juvenil  
contacto: cecilia.lagosparedes@gmail.com

**Fotografías:**

Bernarda Aucapan, Cecilia Lagos y Natalie Gilbert

**Portada:**

'Sector Liconqueo, Isla del Rey', Fotografía Bernarda Aucapan

**Contraportada:**

'Mapa de Isla del Rey', Dibujo a mano alzada Alfredo Igor

**Diseño editorial:**

Inés Cheuquela Bradasic  
www.nutramlawen.cl

Valdivia, 2025



Atribución No comercial  
4.0 Internacional

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
ANTECEDENTES	9
CONTEXTO DEL ESTUDIO	13
METODOLOGÍA	23
RESULTADOS	27
Iniciativas de fomento lector desarrolladas en Isla del Rey	27
Una biblioteca abierta a la comunidad	34
Las personas adultas y adultas mayores de Isla del Rey y su vínculo con la lectura	39
Los relatos orales una práctica habitual en Isla del Rey	52
Propuestas para el fortalecimiento del fomento lector con la comunidad	58
CONSIDERACIONES FINALES	69
BIBLIOGRAFÍA	76



# PRESENTACIÓN

El presente documento contiene los resultados del proyecto de investigación denominado “Oralidad y lectura: prácticas en torno a la lectura de adultos y adultos mayores de la localidad de Isla del Rey”, financiado por el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, convocatoria 2022.

El objetivo de este estudio fue describir y analizar las prácticas relacionadas con la lectura de personas adultas y adultas mayores de la localidad de Isla del Rey, ubicada en la comuna de Corral, en la Región de Los Ríos. Específicamente indagamos en las relaciones que las personas de esta comunidad establecen con la lectura y la importancia que le otorgan a los libros, así como cuáles son las prácticas lectoras de este grupo de personas y su vínculo con la oralidad.

Metodológicamente, el trabajo de campo se desarrolló entre septiembre de 2023 y abril de 2024. Durante este tiempo, se recopiló información sobre las prácticas de lectura de las personas adultas y adultas mayores de Isla del Rey por medio de entrevistas semiestructuradas realizadas a un total de 12 personas residentes de esta localidad y 3 profesionales de organismos públicos vinculados a la lectura. A través de estas conversaciones, también se pudo determinar el número de iniciativas de fomento lector desarrolladas en esta comunidad

en los últimos 20 años, así como comprender la conexión que las personas que participaron en esta investigación tienen con las bibliotecas, y su vínculo con las historias y los relatos orales.

A partir de los resultados de este estudio, esperamos contribuir con información relevante que permita a los organismos públicos y agentes culturales del ecosistema del libro y la lectura de la Región de Los Ríos diseñar y ejecutar planes y programas de fomento lector con las personas adultas y adultas mayores de Isla del Rey acciones con las cuales se pueda reducir las barreras de acceso a la lectura que experimentan actualmente las personas de este territorio insular.

## ANTECEDENTES

La Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas (2023) tiene como objetivo crear las condiciones para asegurar que todas las personas puedan acceder y participar en el ecosistema de la lectura, el libro y las bibliotecas en sus territorios desde un enfoque de derechos humanos. En este sentido, estas medidas reconocen la necesidad de generar políticas que atiendan a las necesidades y particularidades propias de cada lugar, reconociendo su diversidad cultural. Esto implica estudiar periódicamente el comportamiento lector para la toma de decisiones sobre los planes e iniciativas para el fomento de la lectura.

En esta línea, el Plan de la Lectura de la Región de Los Ríos 2021-2026 reconoce como un desafío la necesidad de generar acciones que permitan acercar la lectura a la ruralidad, lo cual requiere un profundo conocimiento del territorio. Por su parte, Barbero y Lluch (2011) también enfatizan la importancia de visibilizar y atender a aquellos grupos específicos que puedan encontrar mayores obstáculos para lograr dicho acercamiento. Este aspecto en la Región de Los Ríos estaría determinado, entre otras cosas, por la insularidad, ruralidad y pluriculturalidad que la caracterizan.

Los territorios rurales representan focos críticos en lo referente al acceso a la cultura letrada en general, entre otras cosas, por la escasez de acceso a bienes cultura-

les. Un antecedente relevante a este respecto lo muestra el Estudio sobre el Comportamiento Lector a Nivel Nacional (Centro MicroDatos, 2011), que da cuenta de que el 68% de la población rural dispone de menos de 30 libros en sus hogares, lo cual genera rezagos importantes en un sistema que tiende a la homogeneización cultural. Evidencia de ello es la diferencia significativa, de casi 50 puntos, que alcanzaron estudiantes de localidades urbanas versus rurales en la prueba de comprensión lectora PISA aplicada en el año 2009.

En lo que concierne a la Región de Los Ríos, debemos destacar que es la tercera región con la mayor cantidad de población rural del país, dentro de la cual, la comuna de Corral posee un 35% de su población habitando en zonas rurales. Además, se trata de una comuna con el mayor porcentaje de pobreza (23,1%) y la segunda que cuenta con menos infraestructura cultural catastrada (2,6%), según lo que se menciona en el Plan de la Lectura de la Región de Los Ríos. Estas dimensiones generan brechas en el acercamiento de la lectura a la población.

Por otra parte, al revisar la literatura académica y otros documentos, no encontramos estudios relacionados con el comportamiento lector o sobre prácticas lectoras de personas adultas en territorios insulares en el sector centro sur de Chile. Así como tampoco alguna investigación de este tipo en Isla del Rey.

No obstante, y en relación con la localidad en estudio, hallamos un par de investigaciones referidas a la Isla del Rey, pero en su mayoría corresponden a investiga-

ciones antropológicas que indagan la relación cultura, medio ambiente y territorio. Destacan entre ellas, las siguientes:

El artículo, *“Patrimonio y Paisaje: dos formas de ensamblar naturaleza y cultura en la cuenca del río Valdivia, sur de Chile”* (2014), publicado por Juan Carlos Skewes, Debbie Guerra y Christian Henriquez; ensayo comparativo que aborda la relación entre paisaje y patrimonio en dos localidades, una de ellas corresponde a la comunidad de Las Coloradas, de Isla del Rey.

En esta misma línea se encuentra el trabajo de tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología, desarrollado en el año 2015 por Vicente López Contreras y que lleva por título: *“Prácticas productivas y dinámicas territoriales en la desembocadura del río Valdivia”* (1940-2014). El objetivo de esta investigación, según su autor, es comprender de qué manera los territorios pertenecientes a la cuenca inferior del río Valdivia (Corral e Isla del Rey) son dinamizados por procesos culturales y no culturales, gatillados por actores locales y externos.

Por otra parte, se encuentra la tesis de grado de la antropóloga Carla Contreras Cubillos del año 2019, titulada *“Desde las memorias de Isla del Rey: Reconstruyendo cotidianidades de un paisaje estuarial”*, trabajo en el que, a través de las memorias cotidianas de habitantes de Isla del Rey, intenta comprender cómo conciben y recuerdan el paisaje estuarial en el que habitan. Si bien estos estudios no están relacionados con los hábitos lectores de la comunidad de Isla del Rey, sí contribu-

yen a acercarnos a los modos de habitar su territorio y cómo las particularidades de su geografía se reflejan en sus memorias y en su tradición oral, tal como veremos más adelante.

En lo referente al ámbito de la lectura y al grupo etario en estudio, solo encontramos una investigación financiada por el Fondo del Libro y la Lectura en el año 2020, en la Región de Valparaíso, titulada “*Con(sentido): Significados que atribuyen adultos mayores a las prácticas lectoras en la tercera edad*”, liderada por la profesora de la Universidad de Playa Ancha, Carolina Santelices Werchez, pero cuyo grupo objetivo son adultos mayores del área urbana y cuyos resultados no se encuentran disponibles en algún sitio web. Por lo tanto, no podemos comparar nuestros resultados con las conclusiones de ese proyecto.

Finalmente, esperamos con esta investigación impulsar posteriores estudios en torno a prácticas lectoras de personas adultas en diferentes contextos y así desarrollar estrategias de fomento lector pertinentes a la realidad cultural y social en la que conviven las personas adultas y adultas mayores a nivel regional.

## CONTEXTO DEL ESTUDIO

La Isla del Rey es una extensa isla ubicada en la comuna de Corral, Región de Los Ríos. Posee una superficie de 51,5 km<sup>2</sup> y está catalogada como la isla más grande de aguas interiores de Chile. En esta localidad, sus habitantes reconocen al menos cinco zonas habitadas: Carboneros, Venegas, Lincoqueo, Isla Centro y Las Coloradas. Sectores que están interconectados por medio de caminos vecinales y por rutas navegables a través de los ríos Valdivia y Tornagaleones.

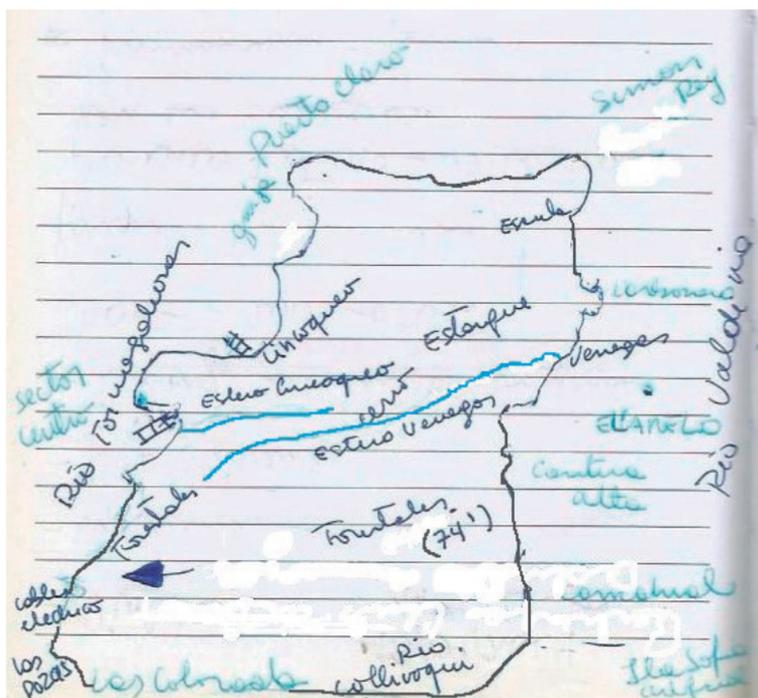
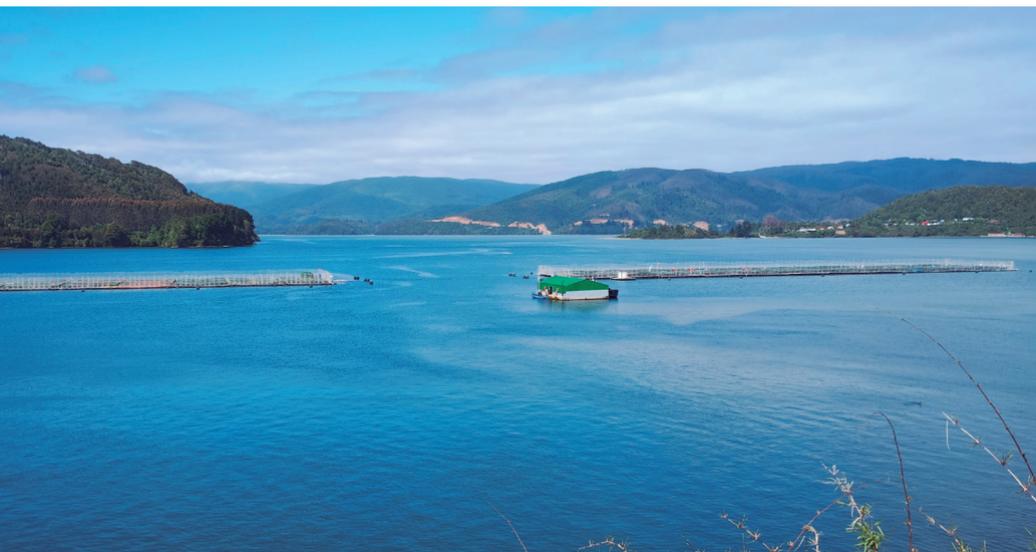


Imagen 1: Dibujo a mano alzada de Isla del Rey elaborado por un residente de esta localidad (2024)

Desde el continente se puede llegar a la isla mediante transporte fluvial por el río Valdivia, en un recorrido de 10 minutos desde la localidad costera de Niebla al sector Carboneros. También, es posible acceder a ella por el río Tornagaleones en un viaje de aproximadamente 45 minutos desde el muelle de Niebla al sector Las Coloradas. Durante este trayecto marítimo se pueden observar varios embarcaderos particulares que llevan el nombre de las familias residentes de la zona. Además, en este recorrido se encuentra la mayor parte de las jaulas flotantes para el cultivo de salmón, propiedad de empresas de piscicultura.



*Imagen 2:* Vista panorámica de las balsas jaulas de piscicultura instaladas en el río Tornagaleones, Isla del Rey (fotografía B. Aucapan, 2024)



*Imagen 3: Embarcadero Las Coloradas, Isla del Rey  
(fotografía B. Aucapan, 2024)*

Históricamente, la isla destaca por la presencia colonial y su sistema defensivo, siendo la Batería Carboneros, hoy bajo agua, un punto de importancia patrimonial. No obstante, con anterioridad a la ocupación española la isla era un asentamiento indígena cuya población fue despojada de su territorio para ser entregado a colonos españoles. Varios troncos familiares mapuche y los vestigios de un cementerio indígena dan cuenta de esta ocupación.

Isla del Rey es uno de los 4 distritos censales de la comuna de Corral. De acuerdo con el último Censo de Población, en 2017 Isla del Rey tenía 570 habitantes: 280 mujeres (49.1%) y 290 hombres (50.9%). Esta población representa el 10.8% de la población de la comuna de Corral. Además, constituye el tercer distrito censal más poblado de esta comuna. A su vez, los datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2017) reportan que un 16.4% del total de sus habitantes corresponde a personas de 65 años o más, mientras que un 64% se ubica entre los 15 y 64 años.



*Imagen 4: Sector Carboneros, Isla del Rey  
(fotografía B. Aucapan, 2024)*

Actualmente, la zona más poblada de Isla del Rey es Carboneros. En este sector se ubica un conjunto de edificios públicos, como una escuela, un jardín infantil, sedes sociales y varios locales comerciales. Las Coloradas es otra zona renombrada de la isla, aunque menos poblada, cuenta con aproximadamente 60 viviendas, se caracteriza por su población flotante. De 80 residentes permanentes, pasa a tener aproximadamente 180 personas en épocas de verano. Esta zona se distingue de los otros sectores de la isla porque posee caminos angostos y huellas de servidumbre de paso, así como portones entre propiedades que permiten la entrada y salida de sus residentes al camino principal. También posee infraestructura urbana y recientemente fue beneficiada con la reposición de su embarcadero comunitario.



*Imagen 5: Pasaje de Las Coloradas, Isla del Rey*  
(fotografía B. Aucapan, 2024)



*Imagen 6: Embarcadero sector Las Coloradas recientemente inaugurado*  
(fotografía B. Aucapan, 2024)

En la isla, existen 2 establecimientos educacionales de enseñanza básica, dependientes administrativamente de la Ilustre Municipalidad de Corral, a los que asisten niñas y niños de la localidad. La Escuela Rural Carboneros tiene cupo para 350 estudiantes y, actualmente, atiende a 50 niñas y niños de primero a octavo básico. La Escuela Rural Las Coloradas, por su parte, ofrece educación a niñas y niños de primero a sexto básico y a sus aulas asisten regularmente 7 estudiantes. Cabe mencionar que para continuar sus estudios la juventud debe trasladarse a colegios ubicados en Corral, Niebla y Valdivia. Sin embargo, algunas familias han optado porque sus hijas e hijos viajen diariamente a establecimientos ubicados en el continente, aprovechando las mejoras en la conectividad. Esto, con el fin de evitar dejar sus domicilios en la isla.

Por otra parte, funcionan en la isla diversas organizaciones sociales, en torno a las cuales se organiza y participa la comunidad, tales como: juntas de vecinos, iglesias, clubes deportivos, clubes de adultos mayores, clubes de rayuela, sindicatos de pescadores, comité de agua, comité de salud y comunidades indígenas, entre otras.



*Imagen 7:* Capilla ubicada camino al sector centro de Isla del Rey (fotografía B. Aucapan, 2024)

Las familias de la comunidad se dedican a la pesca artesanal, la recolección de algas marinas, la agricultura de subsistencia, la crianza de aves y animales de corral, la venta de verduras y frutas e incipientes proyectos de desarrollo turístico. Actividades que los hombres combinan con empleos en la empresa forestal y en los centros de piscicultura instalados en la isla desde mediados de la década del setenta y los noventa, respectivamente. Mientras que la población femenina complementa sus actividades económicas con empleos en el área de servicio, tanto dentro como fuera de la isla. En relación con la promoción del libro y la lectura, en Isla del Rey se puede identificar un par de iniciativas destinadas a fomentar la lectura, la más destacada corresponde a las acciones desarrolladas por la Biblioteca Pública de Corral hace más de una década, que formaron parte de los servicios ofrecidos por esta institución:



*Imagen 8: Vista al río Tornagaleones desde el sector centro, Isla del Rey*  
(fotografía B. Aucapan, 2024)

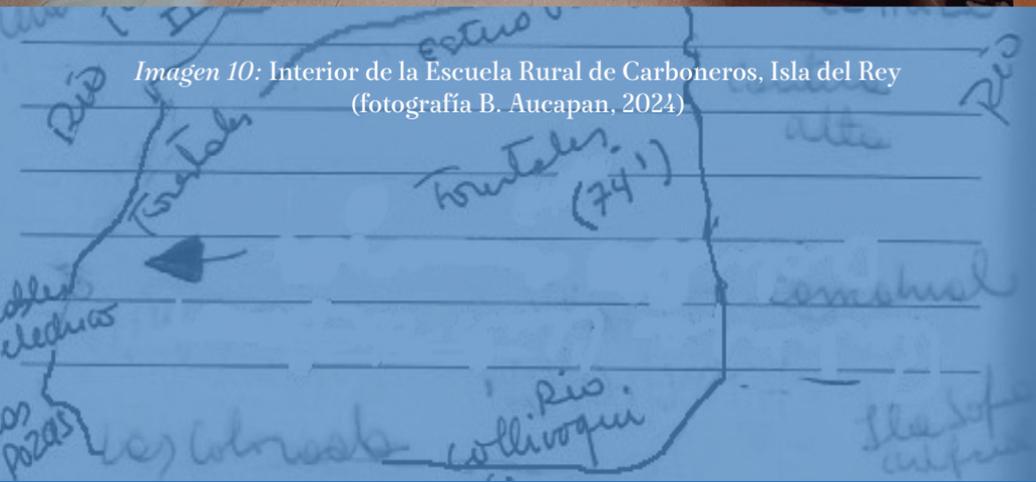


*Imagen 9: Alga marina (pelillo) en proceso de secado*  
(fotografía N. Gilbert, 2024)

alfabetización digital y el servicio del bibliomóvil en las localidades de Las Coloradas y Carboneros; además de una caja viajera instalada por un breve tiempo en la sede de la Junta de Vecinos del sector Las Coloradas. Otra iniciativa es el proyecto ejecutado en el año 2012 por la antropóloga Cinthia Wells “*Palabras de Pichi-keche*”, desarrollado con niñas y niños de las escuelas básicas de Carboneros y Las Coloradas. Por último, podemos mencionar la realización de un taller de teatro para estudiantes, liderado por la Escuela Rural de Carboneros, además de la adquisición de 150 libros, aporte recibido por este establecimiento en el año 2023, en el marco del proyecto Viva Leer de la empresa Copec. Cabe señalar que esta escuela tiene la única biblioteca de la isla, una biblioteca escolar, que solo es utilizada por las y los estudiantes del establecimiento.



Imagen 10: Interior de la Escuela Rural de Carboneros, Isla del Rey (fotografía B. Aucapan, 2024)



# METODOLOGÍA

La presente investigación se enmarca en un estudio descriptivo e interpretativo, llevado a cabo desde una perspectiva etnográfica. Su objetivo es describir y analizar las prácticas relacionadas con la lectura de personas adultas y adultas mayores en la localidad de Isla del Rey, perteneciente a la comuna de Corral, en la Región de Los Ríos.

Para llevar a cabo este estudio, partimos de la premisa de que las prácticas sociales vinculadas a la lectura y al libro en este entorno insular no se encuentran asociadas a los formatos tradicionales del libro y la cultura letrada.

En consecuencia, este proyecto se ha orientado a partir de las siguientes interrogantes de investigación:

*¿Qué tipo de relaciones se forman en torno al libro y la lectura en estos espacios insulares del sur de Chile?*

*¿Cuáles son los tipos de prácticas relacionadas con el libro y la lectura que llevan a cabo las personas adultas y adultas mayores en Isla del Rey, en la comuna de Corral, Región de Los Ríos?*

*¿Qué significados e importancia atribuyen las personas adultas y adultas mayores al libro y la lectura en Isla del Rey?*

Con el fin de abordar las preguntas de estudio, nos hemos propuesto los siguientes objetivos específicos:

- a) Indagar las relaciones que establecen las personas adultas y adultas mayores de Isla del Rey con la lectura.
- b) Identificar la importancia y los significados que las personas que habitan Isla del Rey le otorgan a la lectura.
- c) Determinar las prácticas de lecturas que llevan a cabo las personas adultas y adultas mayores de esta comunidad, con el propósito de sugerir estrategias de promoción de la lectura pertinentes a la localidad.

En función de lo anterior, realizamos un trabajo de campo con visitas periódicas a la isla entre septiembre de 2023 y abril de 2024. Durante este período, establecimos contacto con personas residentes del sector, entrevistando a un total de 12 personas: 4 hombres y 8 mujeres, cuyas edades fluctúan entre los 36 y 90 años. Las personas que aceptaron participar en este estudio fueron contactadas utilizando la técnica de recolección de información conocida como snowball sampling o bola de nieve: una técnica en la que los individuos seleccionados para participar en una investigación reclutan a nuevos participantes entre sus conocidos (Hernández, 2014). Por lo tanto, solicitamos a nuestros primeros contactos que nos conectaran con otras personas residentes permanente en la Isla del Rey o que fueran reconocidas como parte de las familias más antiguas de la localidad, para así poder entrevistarlas.

Concretamente, consultamos a las personas de Isla del Rey sobre sus opiniones y percepciones personales en torno a la lectura. Por otra parte, indagamos sobre ideas, creencias y valores que suponen son transmitidos a través de los libros y la lectura. Además, exploramos sobre las diferencias que las personas de Isla del Rey observan entre sus prácticas de tradición oral y la lectoescritura.

Paralelamente, tomamos contacto con 3 profesionales pertenecientes a instituciones públicas, cuyo quehacer está relacionado con el fomento lector, para conocer los tipos de programas y/o estrategias institucionales en torno al libro y la lectura en desarrollo en la isla. De esta forma, logramos obtener información sobre proyectos ejecutados en el marco de las políticas regionales de promoción del libro y la lectura.

En suma, aplicamos 15 entrevistas semiestructuradas a un número igual de participantes. Con la realización de este tipo de entrevistas, buscamos recabar información sobre las experiencias de lectura y determinar las prácticas que las personas adultas y adultas mayores de la localidad de Isla del Rey desarrollan o han desarrollado en relación a la lectura.

Para llevar a cabo las entrevistas, se elaboró un cuestionario con preguntas abiertas, el cual fue utilizado en los encuentros personales con las y los habitantes de Isla del Rey. Estos encuentros fueron registrados mediante una grabadora, previa autorización de las personas participantes.



*Imagen 11: “Embarcador Lo Venegas”, Isla del Rey  
(fotografía B. Aucapan, 2024)*

Igualmente, recorrimos la isla registrando fotográficamente lugares, artefactos, personas y situaciones que nos permitieran contextualizar la información obtenida mediante las entrevistas y nuestra propia observación (1). Anotaciones que registramos en nuestros respectivos cuadernos de campo.

---

(1) Con observación nos referimos a lo que menciona Angrosino (2012) como “el acto de percibir las actividades e interrelaciones de las personas en el entorno de campo mediante los cinco sentidos del investigador” (p.61).

# RESULTADOS

## Iniciativas de fomento lector desarrolladas en Isla del Rey

En cuanto a la ejecución de iniciativas de fomento lector realizadas en Isla del Rey, solo es posible mencionar un par de actividades desarrolladas en el transcurso de los últimos 20 años en la localidad. Acciones llevadas a cabo por la Biblioteca Pública de Corral, la Escuela Básica de Carboneros y un proyecto realizado con recursos del Fondo del Libro y la Lectura del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio del Gobierno de Chile.

Las más relevante son las actividades ejecutadas por la Biblioteca Pública de Corral, que se llevaron a cabo como parte de sus servicios habituales a la comunidad: un curso de alfabetización digital en el sector Carboneros, los servicios ofrecidos por el bibliomóvil escolar y la implementación de una caja viajera en las zonas de Carboneros y Las Coloradas. En este último lugar la biblioteca móvil se instaló por un breve tiempo en la sede comunitaria del sector y contó con la participación de un vecino de la isla motivado por incentivar la lectura en su localidad y la certeza de que *“un buen libro también puede ser otra forma de entretenimiento”*. Sin embargo, esta iniciativa dejó de funcionar debido a la poca acogida que tuvo por parte de la comunidad, según lo que nos comenta la persona involucrada:

*“Esto habrá sido hace unos 10 años más o menos (...) En Corral funciona una biblioteca, que tiene una biblioteca itinerante, un bus biblioteca. Ellos recorren la zona costera con sus libros con cierta frecuencia, prestan libros y después los recogen. Para acá era imposible traer ese bibliobús dada las condiciones geográficas, porque llegar a Corral es complicado y el sistema de lancha era con poca frecuencia. En el invierno era prácticamente imposible ir a Corral con los temporales. Entonces, ir a buscar un libro a Corral, después devolverlo y traer los otros era un desincentivo gigante. Entonces, hablé con la encargada de la biblioteca y le dije: Perti, a mí me interesa fomentar la lectura en el sector, ¿por qué no me prestan unas cajitas de libros? Y yo las tengo una semana y después te las devuelvo y renovamos el material. Y funcionamos así unos meses, no recuerdo cuánto, pero debe haber sido varios meses en los que ella me mandaba su cajita, bonita, o venía ella y me los traía en carretilla y nos conseguíamos una salita al lado de la Iglesia. Funcionaba como biblioteca, teníamos ciertos horarios y decía: yo voy a estar desde las 7 hasta las 9 y las personas que quieran venir a retirar el libro o a entregar. Yo venía todos los días y me daba ese tiempo de darme un par de horas para estar ahí. Al principio, algunas personas vinieron y después menos y después menos y al final era yo el único que leía los libros y que me preocupaba del tema. Entonces, como ya no había personas que fueran a buscar libros o les interesaría la lectura, le devolví el tema, ese de traer la biblioteca de Corral para acá” (L.P, 65 años, 2024)*

Otra iniciativa que podemos destacar es el proyecto titulado “*Palabras de Pichikeche*”, ejecutado por la antropóloga Cinthia Wells y financiado por el Fondo del Libro y la Lectura en el año 2012. Este proyecto consistió en la realización de talleres con niñas y niños de las escuelas básicas de Carboneros y Las Coloradas, cuyos resultados fueron estampados en una revista que contiene historias, cuentos e ilustraciones de niñas y niños que participaron en estas actividades.



Imagen 12: Página interior de la Revista “*Palabras de Pichikeche III, Historias, cuentos y sueños lafkenches*” (2014)

*“Yo me recordaba de una actividad que igual está relacionada con el fomento lector: hay una revista en la que los chicos participaban Los Pichikeche. No sé si la conocerán. Hay relatos de ex estudiantes, porque eso igual ya fue cuánto tiempo atrás ya ninguno de los estudiantes que actualmente están. Y ahí vinieron dos monitoras a trabajar. Una de ellas participaba de la Casita Wenuleufu y ahí yo conocí esa casita que está en Niebla. Y venían ellas a trabajar con los niños, trabajaban en espacios diferentes de la sala de clase, trabajaban en el patio. Cinthia Wells y otra niña más y esos relatos después fueron plasmados en la revista. Eso ya fue hace tiempo. Eso habrá sido como hace 10 años más o menos. Esa igual, esa actividad fue bien atractiva para los chicos, participaron, se juntaban y esperaban”*  
(M.R, 37 años, 2023)

Por otra parte, la Escuela Rural de Carboneros en el año 2023 recibió una donación de 150 libros por parte de la Escuela Básica de Corral en el marco de un proyecto del Programa Viva Leer de la empresa Copec. Dicho programa entregó recursos a esta escuela, con los cuales se adquirieron 2.500 títulos para ser distribuidos en diferentes escuelas de la comuna de Corral y un porcentaje de los libros fue destinado a la escuela ubicada en Carboneros. Cabe señalar que la Escuela Básica de Carboneros cuenta actualmente con una biblioteca escolar, la cual se ha venido equipando con fondos provenientes de la Subvención Escolar Preferencial (SEP) y del Fondo de Apoyo a la Educación Pública (FAEP). De esta manera, se ha renovado el mobiliario y se han adquirido nuevos títulos. Sin embargo, debido a limitaciones de espacio en el establecimiento, esta biblioteca no cuenta con un

lugar permanente para su funcionamiento. Aun así, el personal docente ha realizado diversas actividades de mediación con los niños y niñas que asisten regularmente a este establecimiento educacional, como talleres de teatro y el Concurso Literario Carboneros en 100 palabras, según nos refiere una docente de este colegio:

*“Lo otro que se hizo igual fue la primera versión de Carboneros en 100 Palabras, pero no tuvimos mucha participación, pero igual hay que buscar la forma de institucionalizar (...) Nosotros somos una escuela con sello intercultural donde se imparte Lengua Indígena y principalmente desde la oralidad, o sea, tratar en el fondo de hacer este rescate desde la oralidad. Ellos trabajan hartos relatos, epew que se llaman igual. Entonces ahí se vinculan con la familia, con los relatos de las personas mayores. Pero es lo que los chicos transmiten, no hemos hecho nunca algo como traer personas o de sus mismos familiares, mayores, no” (P.M, 40 años, 2023)*

Además de estas actividades, no encontramos otros proyectos o iniciativas vinculadas al fomento de la lectura en Isla del Rey. Esto coincide con el testimonio de la mayoría de las personas entrevistadas, quienes mencionan no tener conocimiento sobre alguna actividad relacionada con el libro y la lectura que se haya llevado a cabo con la comunidad o sobre otras personas que disfruten de la lectura y con las cuales interactuar. Tampoco se cuenta con información sobre agentes culturales interesados en desarrollar actividades de fomento de la lectura o iniciativas institucionales de vinculación con las personas de este sector.

*“Yo creo que si hay gente que lee sí. Pero como le decía nada impulsado de algún tipo de programa o una iniciativa municipal o de gobierno. Yo creo que debe haber gente que lee como en todas partes, por supuesto. No me ha tocado tampoco conocer a alguien que diga “yo tengo ese libro, compartamos para no estarlo comprando”. No, no me ha tocado”* (A.S, 36 años, 2023)

Por tanto, desarrollar actividades de fomento lector no es una prioridad para las familias, organizaciones ni tampoco para las instituciones locales, lo que a juicio de las y los habitantes de Isla del Rey se debe a que los intereses de estos actores están puestos en proyectos asociados al mejoramiento de la infraestructura urbana y al desarrollo económico de la zona, como lo manifiesta una dirigente social:

*“Hay muchas cosas que aquí de repente se quieren hacer, pero no se logran hacer. No se logran, porque tú vas al municipio y tú presentas un proyecto y a veces ese proyecto se muere ahí y no sale. Bien poco lo toman en cuenta, digamos. Ahora último ya hemos estado trabajando más, porque son proyectos grandes. Como el embarcadero que se hizo nuevo, la sede que se va a hacer nueva, pero como que toman más en cuenta esas cosas más grandes”* (S.M, 50 años, 2024)

En definitiva, las acotadas iniciativas de fomento lector que han tenido lugar en Isla del Rey dan cuenta de que institucionalmente no se ha apostado por levantar planes locales de fomento lector o por desarrollar acciones para la puesta en valor de la lectura para esta población. En nuestra opinión, esta brecha requiere una pronta solución para cumplir con el objetivo que propone la Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas en relación con promover el acceso a la lectura en igualdad de condiciones para toda la población y en especial en territorios rurales o insulares como es el caso de Isla del Rey.

## Una biblioteca abierta a la comunidad

Isla del Rey carece de una biblioteca pública o comunitaria, la única que existe es la biblioteca escolar CRA (2) de la Escuela Rural de Carboneros, pero solo está disponible para niñas y niños de este establecimiento educacional y no para el uso de la población adulta de la localidad.

La percepción de las personas entrevistadas es que, aunque una biblioteca es importante y existan potenciales lectoras y lectores en la isla, una biblioteca nunca ha estado entre los planes de las organizaciones sociales del sector ni tampoco en las ideas de proyectos de inversión de las instituciones competentes. Por tanto, al igual que sucede con las iniciativas de fomento lector, este tipo de infraestructura cultural no es un asunto prioritario para esta comunidad, como lo expresa una entrevistada:

*“Yo creo que nunca nadie ha dicho que tengamos una biblioteca o como para sacar un libro, leer y todo eso que no fueran los colegios, claro. Pero no, no hay. Una vez intentamos cuando estaba el otro profesor, el señor Duarte y nosotros dijimos “pucha, consigamos más libros para que los niños lean otra cosa”. Una misma de repente va a conseguir un libro y lee y sí había funcionado, pero después el profe se fue, y ya nunca más. No, no, se perdió todo eso y ya no hubieron más libros”* (S.M, 50 años, 2024)

---

(2) Las Bibliotecas Escolares CRA (Centro de Recursos para el Aprendizaje), tienen como objetivo apoyar el logro de las metas de aprendizaje establecidas en el currículum educacional.

Por otra parte, consultamos a las personas de la isla si visitan o han visitado alguna vez una biblioteca y salvo dos personas, todas las demás señalan no frecuentar ninguna. En este sentido, una persona colaboradora menciona que en ocasiones prefieren comprar los libros solicitados por el colegio en la ciudad de Valdivia y no recurrir, por ejemplo, a la biblioteca escolar de la Escuela Rural de Carboneros, ya que no cuenta con muchos títulos disponibles. Tampoco acuden a la Biblioteca Pública de Corral, debido a problemas de conectividad que existen entre la isla y el puerto de Corral.

A su vez, como mencionamos anteriormente, los servicios bibliotecarios de la biblioteca de Corral no se despliegan actualmente en la localidad, debido a que los horarios del transporte fluvial no coinciden con los horarios del personal de la biblioteca, obstáculo que no se ha podido superar, según lo que nos refieren desde esta institución.

*“El bibliomóvil todavía sigue yendo a Tres Chiflones. Hay una escuela que tiene como dos o tres niños, pero igual les seguimos prestando, porque el acceso de las vías son mucho más expeditas que ir a las islas. Ustedes saben que las islas son complicadas, porque no tienen un buen acceso. Las barcazas no coinciden, no van a todas horas, demoran como 2 horas, van a ciertos horarios”*  
(P.C, 60 años, 2023)

Asimismo, al consultar sobre la idea de implementar una biblioteca en Isla del Rey, las personas residentes de la localidad consideran que es una iniciativa factible de concretar. Sin embargo, opinan que este espacio debe cumplir con ciertos requisitos y características para ga-

rantizar su utilización por parte de la comunidad. A continuación, resumimos estos requisitos y características.

- Que esté ubicado en un lugar concurrido y fácil de llegar, sobre todo para las personas mayores.
- Que sea un espacio que esté siempre abierto y de libre acceso para todas las personas.
- Que permita leer en sala y que las personas puedan hacer otras actividades en las dependencias de la biblioteca.
- Que cuente con una persona encargada para el préstamo de libros y otros servicios.
- Se propone como un lugar adecuado para implementar una biblioteca las dependencias del “refugio” ubicado en el muelle Carboneros, que actualmente funciona como espacio comunitario.
- Se plantea la creación de puntos de préstamo de libros en las respectivas escuelas de Carboneros y Las Coloradas. Así como en la posta de Salud como servicio asociado a una biblioteca.

Cabe señalar, que la propuesta de una biblioteca en Isla del Rey es una idea compartida por el personal de la Biblioteca Pública de Corral. Desde esta institución indican que una biblioteca comunitaria en convenio con otras bibliotecas es la mejor opción para zonas aisladas y, en caso de implementarse en la isla, contarían con su apoyo y asesoría, como lo subraya una funcionaria de esta entidad.

*“Podría ser, alguien que se dedique solo a esos lugares. Pero yo creo que debería ser a lo mejor un bibliomóvil que se instale allá. Pero siempre te van a decir que la dificultad es la barcaza cada media hora. En cambio, si fuera ahí mismo en el lugar (...) Por eso le digo que sería ideal una biblioteca comunitaria, que nosotros ir allá. También puede ser una biblioteca comunitaria asesorada por la biblioteca de Corral, que tengan una alianza. Entonces, uno va a ver cómo está funcionando. Porque uno puede ir perfectamente, sin tener necesidad de ir con el bibliomóvil que es mucho más difícil. Sería una biblioteca comunitaria de ir una vez al mes. Sí, o una biblioteca filial. Porque la bibliolancha tiene un costo. Si usted hace un proyecto, claro le va a quedar bonito, pero le va a durar 2 o 3 años y después..” (P.C, 60 años, 2023)*



*Imagen 13: Posta de Salud Rural Isla del Rey. Sector Isla Centro (fotografía B. Aucapan, 2024)*



*Imagen 14: Muelle Carboneros. Isla del Rey  
(fotografía C. Lagos, 2023)*

En suma, pese a que las personas de Isla del Rey no tienen un vínculo concreto con las bibliotecas, percibimos una cierta apertura por parte de ellas ante la posibilidad de implementar un espacio de encuentro cultural y préstamo de libros para la comunidad. Por lo tanto, sugerimos que, si se desea propiciar la implementación de una biblioteca comunitaria, se contemple la participación activa de la comunidad con el fin de asegurar su sostenibilidad y pertinencia. Esto es especialmente importante considerando que se trata de una localidad que no cuenta con otro sistema de acceso a libros y que, además, carece de equipamiento cultural.

## Las personas adultas y adultas mayores de Isla del Rey y su vínculo con la lectura

La relación de las personas adultas y adultas mayores con el libro y la lectura en Isla del Rey está mayormente mediada por el contexto escolar y su proceso de alfabetización durante su infancia. Así, su primer contacto con el libro y la lectura lo tendrán con su ingreso al sistema escolar. Por lo mismo, tienden a relacionar las acciones de fomento lector con este nivel de instrucción.

Es importante destacar que la mayoría de las personas que entrevistamos son personas mayores que no terminaron la instrucción primaria. Esto se debe, entre otras cosas, a que ingresaron tardíamente a la escuela o desertaron tempranamente de ella. En el caso de las mujeres mayores, esto se debió a que sus progenitores estimaron que ellas no necesitaban de ese tipo de formación para realizar “*sus labores domésticas*”, y en el caso de los hombres mayores, estos desistieron de los estudios para trabajar en la pesca artesanal. Otras personas mayores abandonaron el colegio a consecuencia de la catástrofe de 1960 que destruyó la vivienda donde funcionaba la escuela de la isla. Así lo refiere una persona mayor:

*“En cuanto a libros, yo por lo menos, aquí en cuanto a estudios, es bien poco, porque resulta que...estaba la escuela ahí por donde llega el agua por ahí, por ahí estaba la escuela antes del maremoto del ‘60. Ahí íbamos nosotros, yo estaba cerquita aquí, fui hasta quinto de preparatoria, se decía en ese tiempo. Llegó el maremoto y se llevó la escuela y hasta ahí nomás llegó los estu-*

*dios, como varias otras escuelas en Corral. Entonces, la juventud que quiso, a varios los llevaron a la zona central a terminar sus estudios y yo me quedé aquí de a dónde comencé a trabajar en la pesca, era pescador y buzo. Algunos chicos aprendieron a escribir su nombre y yo aprendí a leer, aprendí las cuatro operaciones. Leer, sumar, multiplicar y dividir. Así que algo aprendí. No tenía mala memoria. De primero a cuarto pasé con el primer lugar” (A.I, 77 años, 2024)*

Ahora bien, como planteamos inicialmente, la primera vinculación con el libro y la lectura de las personas con quienes conversamos está asociada a la utilización de los textos de enseñanza de la lectura y la escritura que en Chile conocemos como silabarios. Así, las personas mayores recuerdan claramente las cartillas de instrucción primaria, “*El Ojo*” o “*Silabario Matte*”, el “*Silabario Hispoamericano*” y el “*Lea*” (3) como los libros de estudio con los cuales aprendieron a leer y escribir y que fueron utilizados en la escuela en Isla del Rey entre la década de 1920 y 1980 aproximadamente, periodo en el que asistieron al colegio la mayoría de las personas participantes de este estudio.

*“Bueno cuando era más chica, cuando iba al colegio nos daban esos libros de papel como el Lea. Me gustaban porque eran enseñanzas bonitas que tenían los libros, pero después ya uno dejó de leer” (V.L, 58 años, 2024)*

---

(3) El primero es un texto utilizado para la enseñanza de la lectura publicado por primera vez en 1884. El segundo texto se publicó en 1945 por el profesor Adrián Duffloq Galdames y está basado en el “*Silabario Matte*”, cuyo objetivo es fomentar la alfabetización en las escuelas de Chile. El “*Lea*”, silabario publicado en 1953.



Imagen 15: Portadas de silabarios utilizados en Chile para la enseñanza de la lectura y escritura (sitio Memoria Chilena)

De este modo, la repetición, memorización de letras y palabras, la copia de textos y la lectura en voz alta fueron las prácticas de mediación lectora a través de las cuales las personas mayores de la isla aprendieron a vincularse con el libro y la lectura. Estos métodos eran utilizados por el profesorado de esa época para ejercitar la lectura con niños y niñas y no para promover el gusto por la lectura en la población. Por esta razón, la mayoría de las personas entrevistadas reconocen a las profesoras y profesores de educación primaria como las personas significativas que les acercaron el libro y la lectura, como lo recuerdan unas interlocutoras:

*“Lo que recuerdo es que los profesores antes nos pasaban el Silabario para leer. Ese era nuestro libro. Entonces, “lee tal página”. Eso era más como el Silabario como nuestro libro de lectura. Siempre recuerdo el Silabario, de repente me quedaba pegada en las letras”* (M.C, 39 años, 2023)

*“En la escuela pasaban el puro libro de lectura, de clases. El libro de lectura que uno leía la lección que le daban para el otro día. Los libros bonitos, eran mejor que ahora, bonitas lecturas, tenían cuentos. Yo digo ahora tan desabrido los libros que le dan ahora a los chicos; a uno le entra por aquí, el otro por allá. Nos hacían leer harto, harto leía uno, dos, tres hojas, planas y bonitos cuentos, cosas, la historia de Chile” (N.P, 90 años, 2024)*

Particularmente, los hombres mayores mencionan solo haber leído en su niñez. Solo una persona señala que leía en su adolescencia influenciado por sus compañeros y amigos de colegio, quienes le facilitaron su primera revista infantil, “*El Peneca*” (4) (1908-1960), semanario ilustrado que, según sus palabras, “*seguía y compraba semana a semana en el puerto de Corral*”; mientras que el resto de los entrevistados indican no haber leído ningún tipo de libro durante su adolescencia y juventud. Por tanto, entre los hombres mayores de 60 años es indudable su desconexión con los libros y la lectura. Algunos apuntan a que este desinterés es a causa de la poca utilidad que observan en la lectura para sí mismos y para el ciclo vital que experimentan actualmente, por lo que no contemplan comenzar a leer en esta etapa de su vida, como afirman un par de colaboradores de este estudio:

*“Miré, yo leí lo necesario que tenía que leer, en la escuela nomás. Yo soy flojo y malo pa’ leer, no leo casi nunca... Ahora yo siempre fui malo para la lectura, siempre, siempre” (A.I, 77 años, 2024)*

---

(4) “*El Peneca*”, es una de las primeras revistas infantiles que surgieron en Chile tras la llegada del periodismo moderno. Esta publicación infantil marcó a varias generaciones de chilenos y chilenas.

“Es que a estas alturas ya no, porque más encima me accidenté, me lastimé una vista y hace poquito me operaron. Me saltó un palito así fíjese y me partió aquí y me pusieron un lente, una cosa por dentro. Pero veo no como antes, más borroso” (D.R, 75 años, 2024)



Imagen 16: Portada de “El Peneca”, 1948.

Por su parte, las mujeres mayores reconocen que durante su adolescencia y juventud leyeron por gusto revistas, periódicos y novelas románticas. Recuerdan las revistas “Eva” (5), “Vea” y “Ercilla” (6) como las publicaciones que llamaron su atención durante ese periodo

---

(5) La revista “Eva” fue una revista quincenal chilena dedicada a la mujer. Fue publicada entre 1942 y 1974. Eva publicaba cuentos y novelas que continuaban en el número siguiente y mantenía secciones permanentes de cocina, puericultura, belleza y moda.

(6) La revista “Ercilla” es una publicación dedicada principalmente a temas de política, economía y sociedad. Esta revista es una publicación de la Editorial Zig-Zag (1905-)

de sus vidas. Revistas que compraban en el centro de la ciudad de Valdivia o que llegaron a sus manos por amigas y otras mujeres para las que trabajaron durante sus años de juventud. Además de este tipo de revistas, las mujeres entrevistadas señalan haber leído periódicos y varios libros de la escritora española de novela romántica, Corin Tellado, como se muestra en los siguientes testimonios:

*“La Eva, la revista Eva. Sí era vieja, vieja, vieja, si la edad que tengo yo. Fíjese que en este momento no me acuerdo de otra. Cuando viajaba para Valdivia, las compras las hacíamos en Valdivia, y ahí tenían las revistas en la calle botadas porque los que vendían revistas en la calle, tendían las revistas. La Ercilla, también, esa era de noticias. El Vea, también, era una revista de noticias y ya otras, no me acuerdo”* (N.P, 90 años, 2024)

*“Usted cree que si yo aprendí a tener conocimiento no fue por ir al colegio, es porque yo leía revistas en mi trabajo. Leía revistas, en esos años leía Corin Tellado. No tenía idea de lo que se trataba, pero yo las leía. Después con los años ya entendí. Leía la revista Vea, periódicos así y eso hacía yo: leer libros”* (A.B, 59 años, 2023)



Imagen 17: Portadas de Revistas “Eva”, Revista “Vea” y de un libro escritos por Corin Tellado (sitio Memoria Chilena)

En cambio, las mujeres adultas menores de 60 años recuerdan libros para público infantil como “*Simbad el Marino*” y otros cuentos de la obra “*Las Mil y una Noches*” que leyeron en su infancia. A su vez, destacan la serie de novela fantástica “*Harry Potter*” (1997) escrita por J.K. Rowling y “*El señor de los anillos*” (1954) de J.R.R Tolkien. Estas últimas, adaptadas a películas y que fueron leídas en la juventud por las entrevistadas. Por otro lado, mencionan a la autora Isabel Allende, la obra “*Bodas de Sangre*” (1933) de Federico García Lorca y la “*Biblia*” como libros que han tenido la oportunidad de leer en su edad adulta. Sólo dos participante de este estudio expresaron interés en una temática de lectura en particular:

*“Igual me gustaría leer de la cultura mapuche, siempre me ha llamado la atención. Igual que un libro de hierbas medicinales. Ahí yo ando juntando mi hierbita, la seco, la deajo en un frasquito. Ahí donde vea cositas.*”

*Por ejemplo, aquí sale ese que sirve para el empacho, el paico. Y ahí yo trato que se seque para luego guardarlo, porque el paico creo que no sale en muchos lados y aquí, de repente, sale el paico y el llantén; trato de buscar manzanilla. Esos libros son los que me llaman la atención. Incluso tengo uno de hierbas, de repente los leo” (M.C, 39 años, 2023)*

*“Ah sí, pues no sé, algún libro a ver cómo te dijera...Yo admiro a mi hijo porque ahora lee mucho y me gusta porque aprendió mucho. Libros de cómo generar para tu negocio, libros así de cómo administrar tu negocio, viste. De cómo tú puedes hacer más cosas que no sabes. Tal vez leyendo te vas metiendo en lo que tienes que hacer, eso me gustaría. Bueno mi hijo me dice “si tú quieres leer, pídemelos libros”. Y yo soy bien trabajólica y me gusta esa cuestión de vender. Bueno, por eso han salido todos iguales. Pero eso me gustaría saber para... un libro para aprender, aprender cómo hacer funcionar bien tu negocio, tu vida, tu...no sé, tus trancas que tienes” (S.M, 50 años, 2024)*

Por otra parte, debemos agregar que para algunas colaboradoras de esta investigación su interés por el libro y la lectura cobra un nuevo sentido como resultado de su preocupación por el desempeño escolar de sus hijas e hijos. Por lo tanto, observar a sus niñas y niños interesarse por los libros y la lectura les ha posibilitado acceder a nueva literatura y a otros formatos de lectura, otorgándoles una nueva oportunidad de encontrarse con la lectura y el libro. Así lo manifiesta una persona de la isla:

*“Cuando mis hijos entraron al colegio, un libro que yo nunca he podido encontrar que me gustaría encontrarlo y que yo lo leí y que se llamaba Mi Calle de Plata, no me acuerdo el autor. Me gustaría encontrarlo. Era grueso y tenía un cuento que se llamaba La Gallina Cegadora. Mi Calle de Plata, nunca se me olvidó ese libro. Y me gustaría encontrarlo”* (A.B, 59 años, 2023)

*“Valeria leía hartito. Pero a Valeria después como que la traumó el colegio, ese que estaba allá en donde está el SAR, en la misma calle. Valeria era muy buena lectora, impecable. Valeria, se ganó medallas y reconocimientos por leer. Pero qué pasó: que después a Valeria la empezaron a llevar al Hospital a leer y Valeria estaba en básica. Si po’ Valeria debió haber estado como en séptimo y ahí Valeria no quiso más. Ahora ya no se ve leyendo”* (A.B, 59 años, 2023)

No obstante, las mujeres con las cuales conversamos aluden que, pese a encontrar importante la lectura, no leen con frecuencia debido a la falta de tiempo, ya que deben trabajar en diferentes actividades productivas para tener ingresos económicos, lo que les impide destinar tiempo para leer. Otras apuntan como razón de su desinterés a problemas de visión que se han incrementado con la edad y que les dificulta leer con claridad. Lo anterior, se manifiesta en los siguientes testimonios:

*“Me gusta leer, pero es por tiempo. No alcanza el día como para tomar un libro y ponerse a leer, porque yo con mis tejidos, mis cosas acá, no. Cuando estamos a full con los tejidos no hay tiempo, que apenas alcanzamos a tragar y al taller de vuelta”* (S.M, 50 años, 2024)

*“Leo sí, cualquier librito que pillo por ahí lo leo. Pero no tanto como antes porque ya la vista, con los lentes cuando ya empieza a mirar mucho y ya no ve uno”*  
(N.P, 90 años, 2024)

De manera similar, otras entrevistadas indican no contar con textos disponibles para la lectura, ya que lo único accesible en la isla son *“las sopas de letras”* y *“otros libros de viejos”*, en referencia a los folletos informativos que reciben de manos de la institucionalidad a través de las agrupaciones de adultos mayores que funcionan en Isla del Rey.

Cabe destacar que, algunas personas han comprado recientemente títulos que son de interés para las personas que visitan la isla como turistas. En este sentido, nos mencionan libros como *“Milagros Mediante la Sanidad Pránica”* (1987) de Master Choa Kok Sui, *“Assassin’s Creed”* (2018) serie ficción histórica y de videojuegos o títulos de literatura regional como *“Gente de Los Ríos”* (2007) de Rodrigo Obreque y libros sobre ecología o botánica. Dichos textos son adquiridos para habilitar sus negocios y no por motivación personal como lector o lectora.

Por otro lado, pese a que la mayoría de las personas de Isla del Rey no lee con regularidad y su acceso a los libros es limitado, sí le otorgan beneficios a los libros y a la lectura. No obstante, sólo las mujeres que participaron en esta investigación listaron una serie de características atribuibles a la lectura y que están relacionadas con el bienestar físico, emocional e intelectual de las personas. Así como a la idea de que los libros son fuen-

tes de información y conocimiento. Relevancia que se advierte en los siguientes puntos de vista:

*“Si po’ es importante porque uno se educa o se aprende. Va con otra mentalidad, le cambia su manera de pensar, su manera de vivir, vive actualizada en la vida. Por ejemplo, a mi viejo nada le queda chico, porque él entiende mucho, que se yo de la lectura y tenemos tema, conversaciones que no tan sólo desde pelambre acá, jaja (...) Es tema de un libro, de conversar, de cómo vivir mejor, cómo cocinar mejor; porque ahora la cocinera, uno no le queda grande porque ve un libro que se yo. Por ejemplo, ahí mismo en Youtube sale como cocinarse, como hacerse un pastel, cómo hacer una cazuela. Entonces ahí te metes a leer, yo tengo libros de recetas de cocina ahí ” (M.R, 65 años, 2024)*

*“Es muy necesaria la lectura, todo el mundo debería saber, se debería saber leer y escribir. Leer principalmente porque le despeja el alma, la mente. Aprende cosas. No aprende tampoco si es que no tiene buena memoria, pero lee. La lectura es lo más importante de la vida. Yo digo que lo más importante en la vida, es saber leer. Y leer bien” (N.P, 90 años, 2024)*

Por tanto, entre los atributos asociados a la lectura, resaltan las siguientes ideas:

- Ayuda a tener un mejor vocabulario
- Se aprenden cosas
- Aumenta la intelectualidad

- Se instruye
- Para hablar mejor
- Se escribe mejor
- Mejora la puntuación
- En las niñas y niños aumenta la imaginación
- Para que los jóvenes conozcan otras cosas
- El sistema neuronal aumenta
- Para tener expectativas
- Es una fuente de conocimiento
- Leer mantiene la mente clara
- Ayuda con la vida
- Para tener un tema de conversación
- Es tiempo para ti
- Te impulsa a pensar en otras cosas, te despeja
- Despeja el alma
- Aumenta la visión

En resumen, la relación con el libro y la lectura de las personas adultas y adultas mayores en Isla del Rey está determinada por su experiencia de alfabetización escolar. Durante este tiempo, incorporaron a sus prácticas culturales la lectura como una estrategia de aprendizaje, es decir, como un instrumento para aprender a leer y escribir. Esta concepción está más arraigada entre los hombres mayores que entrevistamos, dado que las mujeres adultas y adultas mayores durante su adolescencia y juventud tuvieron la posibilidad de acceder a libros y revistas fuera de la isla. De esta manera, y con independencia del género y la edad de las personas colaboradoras de esta investigación, podemos señalar que estas no leen con periodicidad y su trayectoria lectora se caracteriza por la escasez de libros a su disposición.

## Los relatos orales una práctica habitual en Isla del Rey

Los relatos orales, a diferencia del libro y la lectura, son una práctica habitual entre las personas adultas y adultas mayores de Isla del Rey. Historias con las que han estado en contacto desde su niñez y que han sido reproducidas de una generación a otra. Así, el contar y escuchar historias se ha ido transformando en una costumbre. Por lo mismo es que al preguntar por la oralidad, sus habitantes rápidamente asocian esta noción con los relatos y las historias orales.

Para esta comunidad, los relatos orales se refieren a “*historias breves*” que una persona tiene en su memoria para contar a personas más jóvenes o a aquellas interesadas en escuchar. Según sus palabras, se trata de “*un relato propio*” que hace referencia a la vida de una persona o grupo de personas y a su forma de habitar un lugar. Estas historias suelen ser transmitidas por personas mayores como una forma de perdurar en el tiempo, lo cual, según las personas participantes de este estudio, lo diferencia radicalmente de un libro o una lectura.

*“Es que la lectura y los libros son libros, es lo que tú vas a leer, es lo que tu buscas experimentar, es lo que tú quieres saber a través de un libro. Y la oralidad es distinta, porque es una historia, es algún relato propio de la zona, del lugar, de la historia de una familia o de la historia de un sector. Así que yo encuentro que es distinto”* (A.S, 36 años, 2023)

Historias vividas que se *conversan* en espacios sociales e íntimos y en los cuales quienes participan son personas que tienen un vínculo afectivo y que comparten un imaginario común. Conjunción necesaria para que se reproduzcan estas historias. De esta manera, los relatos orales en la Isla del Rey se cuentan en ciertos momentos, tales como reuniones familiares, cuando se comparten los alimentos, en ocasiones de la llegada de una visita al hogar o a solicitud de una persona específica. Tal como lo expresa una de las personas entrevistadas:

*“A veces había personas, visitas. Y claro, ahí como teníamos fogones, porque antes no teníamos estufa, teníamos una cocina aparte. Y ahí mi mamá hacía las tortillas. Ahí nos reuníamos casi todos y ahí se contaban historias, nos echábamos miedo también”* (M.I, 78 años, 2024)

En el presente, los adultos mayores de la isla observan que las personas de su comunidad no creen en los hechos que ocurren en sus relatos, a diferencia de un tiempo anterior en el que la mayoría de las personas experimentaban situaciones similares. Por lo mismo, señalan que, actualmente, las historias no se relatan a cualquier persona, sino a quien tenga la capacidad de *“prestar atención”* y *“creer en la existencia”* de los seres que aparecen en dicho relato.

*“Es que yo siempre presté atención cuando ella comentaba, porque a mí siempre me ha gustado ese tipo de cosas. A mí me gusta escuchar historias y tú vas asimilando y de repente como decía mi papá vas atando cabos. Ibas notando que hay cosas que te van coincidiendo, de tu mismo pasado”* (A.B, 59 años, 2023)

Consultamos a las personas participantes de este estudio sobre la importancia que tuvo para sus vidas el haber compartido estos relatos durante su niñez, y la mayoría nos señala que les gustaba escucharlas y describen esos momentos como una *“experiencia bonita”*. Además, mencionan que la secuencia de la narración les mantenía *“pendientes de lo que seguía”*. Por esta razón, siempre pedían a la persona que les contaba la historia que se las repitiera otra vez, ya sea a sus padres, madres, tíos, tías, abuelos o abuelas.

De esta forma, la comunidad de Isla del Rey conserva en la memoria y en su territorio una variedad de relatos que versan sobre sus ancestros, sus experiencias de vida, sus encuentros con seres sobrenaturales, catástrofes vividas, sucesos históricos y transformaciones de su geografía. De este modo, existen historias sobre entierros, supervivencia, su vínculo con el agua, la pesca artesanal, de su relación con la fábrica siderúrgica, el maremoto de 1960, el periodo de la dictadura chilena, apariciones de figuras premonitorias, interacciones con los duendes, el diablo y otros seres que pueblan el espacio de Isla del Rey. De ello queda registro en el siguiente testimonio:

*“Acá en la isla mucha gente que cuenta cómo vivía, que no había camino, que no había locomoción, como la gente salía en sus botes hasta Corral, hasta Valdivia a remo. Cuentan también cómo se sustentaban, qué había antes del terremoto. La isla antes del terremoto, por ejemplo: la vega que tú ves abajo antes no era, era de punta a punta. La islita que tú ves allá, no se separaba de este continente se puede decir. Hay hartas cosas”* (A.S, 36 años, 2023)



*Imagen 18: Zona inundada por el terremoto de 1960  
(fotografía B. Aucapan, 2024)*

Por otro lado, las personas de la isla piensan que es posible que estos relatos puedan traspasarse al papel, lo que contribuiría a que este conocimiento esté disponible para otras generaciones o para que niñas y niños conozcan parte de su pasado. No obstante, señalan que prefieren que las historias continúen traspasándose de una generación a otra, ya que este proceso favorece la vigencia del relato y la especialización de quien narra. Continuidad que, a juicio de las personas entrevistadas, no ocurre con la interacción con un libro, como lo expresan un par de residentes de Isla del Rey:

*“Han venido varias personas a entrevistarme y me han dicho que yo con todo lo que pasé en mi niñez y toda mi vida, el maremoto y ¿por qué usted no escribe un libro? Entonces yo le dije mire, apenas sé leer y escribir, ¿cómo voy a escribir un libro? (...) A mí siempre me han dicho lo mismo. Yo he contado historias desde niño. Lo del maremoto me acuerdo como si fuese ayer porque lo pasé en un buque, que vi todo cómo empezó, cómo terminó” (A.I, 77 años, 2024)*

*“Yo creo que en toda zona se debería como recopilar la historia de un lugar, que no se pierda. Es como yo te mando donde la abuelita más antigua que todavía puede conversar y que te cuente cuál es su historia, qué es lo que ella ha visto en sus 80 años ¿Cuál es la diferencia? ¿Cuáles son los cambios? Y eso se puede plasmar en un libro que puede quedar para las generaciones que han perdido el conocimiento de lo pasado” (A.S, 36 años, 2023)*

Esta vinculación de las personas de Isla del Rey con la oralidad es una práctica que no es comparable con la relación que establecen con el libro y la lectura. La práctica de contar y escuchar historias orales está tan arraigada en las personas que entrevistamos que es probable que algunos de ellos y ellas nunca sientan la necesidad de leer un libro más allá de lo que fue su experiencia escolar. Por ello, es que sobre todo los hombres y mujeres mayores de la isla aún siguen contando las mismas historias que aprendieron en su infancia y las que vivieron en su juventud como lo destaca una persona mayor:

*“Cuando leo una cosa que me interesa me cuesta que me quede en la memoria. Pero si me la lee otro y yo escucho, pucha ahí se me graba todo en la mente. Por eso es que no me gusta leer” (A.I, 77 años, 2024)*

Por lo tanto, es su oralidad lo que cobra sentido para ellas y ellos, y es lo que les ayuda diariamente a *“habitar su mundo”* repleto de significados y seres imaginarios, tal como lo hace la lectura para otras comunidades que comparten un vínculo más estrecho con lo escrito.

## Propuestas para el fortalecimiento del fomento lector con la comunidad

A pesar de la percepción generalizada de que estas acciones no son una prioridad para la población de Isla del Rey, consultamos igualmente a las personas entrevistadas sobre iniciativas de fomento lector que según su opinión podrían tener una buena recepción en la comunidad. A continuación, detallamos las respuestas:

- Producir publicaciones que contengan reseñas históricas sobre la isla y sus habitantes. Así como iniciativas que tengan como eje central las vivencias de sus residentes durante el maremoto de 1960.
- Generar actividades que aborden como temática las vivencias personales de quienes habitan esta localidad.
- Crear espacios para intercambio y préstamo de libros.
- Desarrollar investigaciones y encuestas sobre qué leen las personas en la actualidad en Isla del Rey.
- Realizar catastros de instituciones y organizaciones locales interesadas en apoyar y desarrollar proyectos de fomento lector con la comunidad.
- Realizar un mapeo comunitario del número de personas que practican la lectura en el sector y sus respectivos intereses lectores.

- Desarrollar capacitaciones en promoción de la lectura dirigidos a la comunidad.
- Desarrollar iniciativas de fomento lector que se transmitan a través de los medios de comunicación radial, especialmente a través de la Radio Austral o la Radio Pilmaiquen, emisoras con mayor audiencia en Isla del Rey.
- Producir radioteatros que puedan ser difundidos a través de diversos medios de comunicación en la isla.
- Realizar ferias de libros.
- Formar agentes comunitarios para la promoción de la lectura.
- Implementar una biblioteca comunitaria, abierta a la comunidad, que en un inicio puede funcionar en una de las escuelas del sector.
- Realizar clubes de lectura que complemente una actividad manual, productiva o artística con talleres específicos sobre libros y literatura.
- Desarrollar actividades con niñas y niños que permita acercarlos a la lectura y generar hábitos lectores.
- Implementar programas comunitarios de fomento lector liderados por los establecimientos educacionales. Además de implementar talleres de promoción de la lectura dirigidos a padres, madres y apoderados/as.

- Construir un plan de trabajo que aborde la promoción de la lectura de forma progresiva con la comunidad y sus organizaciones sociales.
- Capacitar en fomento lector y puntos de préstamos de libros comunitarios a las encargadas del refugio ubicado en la zona de embarcadero.
- Realizar actividades de mediación de lectura que aborden temáticas de interés en la población, como por ejemplo: gastronomía y problemas de salud asociados a la demencia.
- Mediar con la comunidad libros de cocina, repostería u otros que puedan ser de utilidad e interés para las personas que se dedican a trabajar en este rubro.
- Promocionar el libro como una posibilidad de aprender cosas nuevas y cambiar de actividad.
- Utilizar las redes sociales para difundir y comunicar estas actividades entre las personas vecinas. Al igual que difundir información en los grupos de WhatsApp, canal de comunicación más utilizado por esta comunidad.

Por otra parte, indagamos con las personas de Isla del Rey sobre variables a tener en cuenta a la hora de diseñar una estrategia de fomento lector dirigida a la comunidad y que pueda contribuir a facilitar su implementación, las que listamos a continuación:

- Tomar contacto con las directivas de las organizaciones locales, dado que estas personas gozan de representatividad social para facilitar la puesta en marcha de algún programa.
- Levantar propuestas con la comunidad o grupos de personas de Isla del Rey en materia cultural. Así como conocer los intereses y gustos lectores de quienes habitan la localidad para incluirlos en una estrategia de fomento lector.
- Tener presente el nivel socioeconómico, educativo, las condiciones de trabajo y el tiempo del que disponen las personas de la isla para dedicarse a la lectura.
- Contemplar que un alto porcentaje de las personas mayores presenta analfabetismo.
- Evaluar las condiciones climáticas para planificar actividades de fomento de la lectura. Durante la temporada de invierno, las malas condiciones climáticas ocasionalmente dificultan el acceso y la salida de la isla. En algunas ocasiones, estas malas condiciones meteorológicas pueden durar varios días sin que haya paso de lanchas, que es el único medio de transporte que mantiene conectada a la isla con el continente.
- Tener presente que la señal de internet es mala, puesto que la única compañía telefónica que tiene cobertura en la isla es Entel.

- Considerar que una de las entretenimientos de la población es la televisión. Las empresas de televisión vía satélite siempre están ofreciendo sus servicios.
- Contemplar otros pasatiempos de las familias de Isla del Rey como lo son el fútbol y el tejo, deportes que gozan de gran popularidad entre la población.
- Examinar la experiencia de préstamo de libros vinculado con la caja viajera para mejorar su funcionamiento.
- Sopesar la percepción de un porcentaje de personas adultas de la isla que menciona tener poco contacto y apoyo de la Municipalidad de Corral. Al igual que de otras instituciones del ámbito cultural para implementar actividades y destinar recursos para proyectos culturales e iniciativas que se originan desde la comunidad.
- Tener en cuenta la puesta en marcha de la Nueva Educación Pública (NEP) y la creación del Servicio Local de Educación (SLEP), institución que reemplazará a la administración municipal responsable de entregar educación y cómo este cambio impactará en el funcionamiento de los establecimientos educacionales de Isla del Rey.

Asimismo, las personas colaboradoras de este estudio mencionan a organizaciones territoriales con las cuales es posible generar alianzas para desarrollar proyectos o iniciativas de fomento lector y que nos parece importante de consignar. Así, la Junta de Vecinos y los Clubes Deportivos son a juicio de las personas entre-

vistadas, las organizaciones locales que tienen mayor credibilidad y son las que realizan actividades con mayor convocatoria. Otras agrupaciones que se indican son las agrupaciones de la pesca artesanal, recolectores de orilla, agricultores, el comité de agua, el comité de salud, los centros de padres, madres y apoderados, y los grupos de adultos mayores. Al respecto, una persona entrevistada comenta lo siguiente:

*“Para traer alguna iniciativa a la isla con el tema de la lectura, yo siempre impulsaría a los dirigentes, porque ellos mueven masas. Desde ahí, aquí hay dirigentes sindicales de pescadores, hay junta de vecinos, hay centros de padres, adultos mayores; y ellos son los que podrían fomentar esto y si como decías tú podríamos descubrir en nuestra población quién son las personas lectoras. Uno podría decir: hagamos una feria, traiga su libro, compartimos y vamos a ver qué gente llega y que traiga sus libros Y yo podría decir: ah, usted es una gran lectora, no lo sabía, porque está leyendo, tiene libros. Incluso, las instituciones... Uno podría decir, no sé: vamos a hacer una feria de intercambio, cuánta gente llega, cuánta gente trae libro” Y uno podría decir: esta es mi población lectora, esta es la población lectora de Isla del Rey porque llegó, trajo libros” (A.S, 36 años, 2023)*

De igual modo, las personas de la localidad plantearon su percepción sobre las instituciones que deben cumplir un rol más activo en el fomento de la lectura en Isla del Rey y apuntan en primer lugar a la Municipalidad de Corral y su Unidad de Cultura. Así como el Departamento de Educación Municipal (DAEM) y los establecimientos educacionales que funcionan en la isla. Por

otra parte, mencionan a otras instituciones que intervienen con sus programas en la zona y con las cuales es plausible generar alianzas para incentivar la lectura en el sector. De este modo, indican a las siguientes: el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (SERNAPESCA) y el Programa de Desarrollo Local (PRODESAM). Sobre esta idea, un dirigente vecinal opina lo que sigue:

*“Como por ejemplo, la parte si estamos en un sistema rural con INDAP. Si está en la parte de pesca con Sernapesca. Si te gusta la parte artesanal no sé con quien pueda ser, Cultura, FOSIS. A lo mejor eso deriva en actividades, pero que fomenten la lectura, no sé, yo creo que todo parte de la enseñanza en los colegios. Yo creo que aquí es fundamental el DAEM, los DAEM Municipales, la administración municipal, los programas... Como están los programas de enseñanza de la educación parvularia, de la educación básica. Yo creo que ahí es fundamental el incentivo de la lectura”* (L.P, 65 años, 2024)

Continuando con el planteamiento de las personas entrevistadas en relación a impulsar actividades de fomento lector en Isla del Rey, consultamos a las instituciones relacionadas con el fomento del libro y la lectura a nivel comunal y regional sobre sus recomendaciones para promocionar la lectura con personas adultas y adultas mayores de esta localidad teniendo presente que a la fecha no existe una oferta cultural dirigida a esta población. Entre sus respuestas, destacamos las siguientes:

- Visibilizar a las y los creadores de la comuna de Corral y de Isla del Rey.
- Realizar una co-programación cultural que articule la participación de las instituciones y asegure la participación de la comunidad.
- Levantar información sobre el contexto cultural del público al que están dirigidos los planes y programas.
- Potenciar la asociatividad entre las personas y su participación en actividades culturales.
- Generar alianzas con actores claves institucionales como por ejemplo la Oficina del Adulto Mayor de la Municipalidad, SENAMA.
- Generar alianzas con organizaciones culturales que desarrollan acciones en la comuna de Corral, como por ejemplo: el Centro Cultural Las Gaviotas, el Centro de Arte y Oficio.
- Desarrollar trabajo en red que permita potenciar las acciones de fomento lector en Isla del Rey.
- Desarrollar encuentros rescatando la oralidad de la comunidad, como actividades previas a la mediación de la lectura.
- Replicar experiencias exitosas de mediación de relatos orales, como por ejemplo “*las mateadas*” o encuentros para compartir oficios de las familias de la localidad.



*Imagen 19: Vista de la localidad de Niebla desde el muelle Carboneros en Isla del Rey (fotografía N. Gilbert, 2024)*

Ahora bien, pese a que las acciones realizadas por la Escuela Rural de Carboneros no están relacionadas directamente con las personas mayores, incluimos igualmente aquí sus propuestas en el entendido de que a largo plazo sus acciones podrían contribuir a fomentar la promoción de la lectura en la comunidad.

- Integrar las bibliotecas escolares de la isla al trabajo en red de bibliotecas CRA a nivel comunal y regional.
- Potenciar la asociatividad de los establecimientos educacionales para postular a proyectos de mejoramiento de las bibliotecas escolares del sector, dado que debido al bajo número de matrículas no pueden postular a financiamientos externos.

- Continuar con el préstamo de libros domiciliarios, debido a que este fue interrumpido por la pandemia.
- Inyectar recursos destinados a la capacitación del personal docente de las escuelas de Isla del Rey en materia de promoción de la lectura y para el desarrollo de actividades de mediación con estudiantes y sus familias.

Finalmente, quisiéramos señalar que estos planteamientos sugeridos por las personas de Isla del Rey y quienes integran las instituciones que se preocupan de la promoción del libro y la lectura expresan una voluntad por generar acciones concretas para fomentar las prácticas lectoras en un territorio en el que existen serias barreras de acceso a la lectura, por lo que es importante que sus sugerencias puedan incorporarse en cualquier acción o estrategia que se genere para promover la lectura en este lugar.



*Imagen 20: Vista de Isla del Rey desde el Balseo Carboneros, Niebla (fotografía B. Aucapan, 2024)*



## CONSIDERACIONES FINALES

A partir de los testimonios recopilados, se pone de manifiesto que las diferentes entidades encargadas de implementar lo establecido en la Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas, está lejos de materializarse, al menos para las personas adultas y adultas mayores de Isla del Rey. Este instrumento estatal tiene como objetivo *“crear las condiciones para garantizar que todas las personas puedan acceder y participar en el ecosistema de la lectura, el libro y las bibliotecas en sus territorios desde un enfoque de derechos humanos”* (2023). No obstante, durante la última década, no ha habido esfuerzos significativos por parte de alguna institución para promover la lectura entre la población adulta y adulta mayor de Isla del Rey, lo que ha contribuido a mantener las brechas existentes en el acceso a los libros y a la lectura para esta comunidad.

En consecuencia, la Isla del Rey carece de espacios destinados a bibliotecas, servicios de bibliomóvil, puntos de lectura o sucursal de la Biblioteca Pública de Corral, que es la comuna a la que pertenece esta localidad. Asimismo, no dispone de otra infraestructura cultural que ofrezca una programación de actividades culturales de manera continua para quienes residen en la isla. Estas circunstancias, indudablemente, han contribuido a que la población no perciba estos lugares como fundamentales para su desarrollo y esparcimiento.

Esto es comprensible, ya que la necesidad de tales espacios depende necesariamente de una conexión con las actividades que se desarrollan y se comparten en ellos. En este contexto, es esencial que desde la perspectiva institucional se realice una revisión crítica de las causas que han permitido la prolongada ausencia de programas específicos para promover la lectura en este lugar, contemplando que las personas colaboradoras de esta investigación declaren su apertura a la implementación de un espacio comunitario donde se puedan desarrollar diversas actividades culturales para la población.

Específicamente, en lo que se refiere a la ausencia de servicios proporcionados por la Biblioteca Pública de Corral en Isla del Rey, según las declaraciones de este organismo esto se debe a una barrera geográfica derivada de la condición insular y la escasa conectividad entre la isla y el continente. Sin embargo, las personas participantes de este estudio argumentan que dicha barrera no es tan relevante, ya que el transporte fluvial es, actualmente, más eficiente, lo que facilita el acceso y la salida de la isla en comparación con hace veinte años. Por lo tanto, al igual que ocurre con el equipamiento cultural, es importante poder evaluar las razones que han generado el alejamiento de esta institución de este territorio para así abordar la articulación de esta entidad con la comunidad y fortalecer redes colaborativas con las organizaciones comunitarias y agentes culturales, con el fin de reactivar estos servicios en esta localidad como lo establecen los ejes de trabajo de este tipo de institución.

En lo que concierne a la relación que las personas de Isla del Rey establecen con el libro y la lectura, podemos señalar que la falta de acceso real a los libros ha determinado que la población no reconozca una conexión con ellos, puesto que históricamente han carecido de libros que le haya permitido fortalecer sus respectivas trayectorias lectoras y desarrollar el gusto por la lectura. Más bien, lo que observamos a partir de la información recogida es una experiencia lectora restringida a los primeros años de escolaridad y al proceso de alfabetización, lo que resulta coherente con lo que mencionamos anteriormente sobre la concepción de la lectura como un instrumento funcional. En ese sentido, la adquisición, por ejemplo, de libros para el equipamiento de un local comercial del sector turismo por parte de una familia de la isla da cuenta precisamente de esta visión y de lo ajeno que resulta el "*acto de leer*" (Chartier, 1999) para una parte de las personas entrevistadas.

En este punto, es necesario establecer una diferencia sustancial en las experiencias lectoras desde una perspectiva de género. Es decir, mientras las mujeres tuvieron la posibilidad de acceder a libros durante su adolescencia y juventud, los hombres solo tuvieron la oportunidad de leer durante su niñez, lo que ha determinado su opinión actual sobre la importancia y los beneficios de la lectura. De esta manera, las mujeres muestran una apertura hacia nuevas experiencias de lectura y están a favor que se lleven a cabo iniciativas de fomento lector en la isla, mientras tanto, los hombres no encuentran sentido en la lectura y no se plantean leer en este momento de sus vidas.

También, es posible reconocer diferencias marcadas por el factor generacional en las mujeres, que configuran una concepción distinta sobre la lectura, posiblemente relacionada con el grado de escolaridad alcanzado y con la idea que existía de la lectura en los tiempos en que estas mujeres estudiaron. En consecuencia, las mujeres adultas mayores tienden a tener una trayectoria de lectura cruzada por la presencia de pocos libros a su alcance y por tanto de *“poca lectura”* en palabras de Joëlle Bahloul (2002, como se citó en Álfaro, 2006). Por su parte, las mujeres adultas declaran una mayor variedad de lecturas, probablemente vinculada a su mayor grado de escolaridad y a sus experiencias de vida fuera de la isla, lo que supone un periodo de tiempo más extenso de contacto con los libros. Aun así, sus trayectorias lectoras no superan la categoría de poco lectores/as, es decir, pese a que les gusta la lectura, señalan que leen *“casi nunca”* o que *“son malas para leer”* en relación con la cantidad de libros leídos en un periodo determinado.

A pesar de ello, todas las personas asocian la lectura con los libros en formato físico y el acto de leer con *“la buena o mala memoria”*, es decir a su capacidad de retener información. A su vez concuerdan en que la lectura es importante para el bienestar personal. Sin embargo, solo las mujeres destacan una serie de atributos y beneficios que tiene la lectura y los libros para las personas y su comunidad. Por su parte, es importante mencionar que la mayoría de las personas que entrevistamos identifican obstáculos que les impiden leer con regularidad. Entre las que están la falta de tiempo para dedicarse a la lectura y los

problemas de visión que aparecen con la edad. Esta información resulta relevante para los organismos públicos relacionados con el fomento de la lectura y como base para el diseño e implementación de futuras propuestas de promoción de la lectura en este lugar, puesto que la población adulta y adulta mayor de Isla del Rey no dispone de un acceso garantizado a los libros y, por ende, a los beneficios que las mujeres mencionan.

Con respecto a la oralidad, es importante destacar que, a diferencia de lo que ocurre con la lectura y el libro escrito, esta es una práctica habitual entre las personas adultas y adultas mayores de Isla del Rey, quienes reconocen escuchar y contar historias desde su niñez, incluso mucho antes de aprender a leer y escribir. Tanto es así que en la actualidad conservan una multiplicidad de relatos que han sido traspasados de generación en generación y que contienen información sobre sus antepasados, su relación con la naturaleza, sus experiencias vitales y las transformaciones que han afectado a su territorio y geografía, es decir, su forma de vida. Relatos que cuentan de forma regular a familiares y personas interesadas en escuchar, lo que contribuye, entre otras cosas, comprender y habitar su mundo, la vigencia de las personas especializadas en contar historias y la actualización de lo que se transmite a través de esta práctica cultural entre las familias que habitan este territorio insular.

Es importante destacar en este punto que algunos adultos mayores ven con preocupación que la población residente comienza a cuestionar la veracidad de

los relatos, especialmente aquellos que tratan de seres sobrenaturales y figuras premonitorias que aparecen en ciertos lugares de la isla y que forman parte de su repertorio de tradición oral. Esta inquietud sería importante de abordar con mayor profundidad en posteriores investigaciones que permitan identificar las posibles amenazas a este patrimonio cultural. Más aún, cuando el tema de la oralidad no se encuentra incorporado entre los ámbitos de acción de la nueva Política Nacional de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas del año 2023.

De tal manera y en base a los testimonios recogidos, es posible afirmar que en la actualidad en Isla del Rey coexisten la oralidad y la lectura, como dos modalidades de comunicación y práctica cultural (Cocimano, 2026). Mientras la oralidad permite a las personas que residen en este territorio, relacionarse con otros seres y comprender los cambios que han afectado a su geografía, la lectura y los libros las y los conectan con un mundo letrado y les facilita acceder a información de otras realidades fuera de la isla. Del mismo modo y ante la importancia que implica la oralidad para las personas de Isla del Rey, es oportuno recomendar que los esfuerzos que se pretendan llevar a cabo para fomentar la lectura en este lugar, no deben poner en peligro esta modalidad de transmisión de conocimiento y sus especialistas, imponiendo, por ejemplo, la lectura y el libro en desmedro de la tradición oral o utilizarla como tránsito para el *“desarrollo de la lectura”* y la *“formación de lectores”*. Por el contrario, se debería ocupar de contribuir a salvaguardar las expresiones orales, con el

fin de fortalecer su vigencia y promover su práctica entre las personas que habitan este sector, ya que es a través de esta modalidad que se conserva la memoria colectiva de la comunidad de Isla del Rey.

Por último, y dada la necesidad de generar acciones concretas para fomentar la lectura en Isla del Rey, nos parece preciso sugerir que cualquier acción o estrategia que se adopte para promover el acceso a la lectura, esta debe estar en línea con lo que las propias personas adultas y adultas mayores han planteado como propuesta. Es decir, que para el éxito de cualquier plan de acción es importante contemplar como base la participación de la comunidad y de este grupo de personas en particular.

## BIBLIOGRAFÍA

Adams, T. (2021). Vicente Montes: Observando a los Griots. Entrevista Radio África.

Alfaro López, H. G. (2006). Lecturas precarias: Estudio sociológico sobre los "poco lectores". *Investigación Bibliotecológica*, 20(41), 209-213.

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-358X2006000200010&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2006000200010&lng=es&tlng=es)

Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.

Barbero, J. M., & Lluch, G. (2011). *Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información*. CERLALC.

Brinck, G. (2023). Por una antropología de las islas: Delimitaciones del campo y consideraciones del caso chileno. *Antropologías del Sur*, 10(20), 73-102.

<https://doi.org/10.25074/rantros.v10i20.2559>

Bruno, S., Ruíz, T., Gómez, M., & Gómez, D. (2024). Origen y reconstrucción de Venta del Aire: Una aproximación desde la memoria colectiva y la tradición oral. *América*, 10(64), 30-37.

Cocimano, G. (2006). La tradición oral latinoamericana: Las voces anónimas del continente caliente. *Araucaria*, 8(16).

<https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/1125>

Contreras, C. (2019). Desde las memorias de Isla del Rey: Reconstruyendo cotidianidades de un paisaje estuarial (1950-2018) [Tesis, Universidad Austral de Chile].

Centro Micro Datos, Departamento de Economía de la Universidad de Chile. (2011). *Estudio sobre el comportamiento lector a nivel nacional*.

<https://plandelectura.cultura.gob.cl/recursos/estudio-sobre-comportamiento-lector-a-nivel-nacional-2011/>

Dorra, R. (1997). ¿Grafocentrismo o fonocentrismo? Perspectivas para un estudio de la oralidad. En R. J. Kaliman (Ed.), *Memorias: Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana* (Vol. I, pp. 56-73). Universidad Nacional de Tucumán.

Greverus, I.-M. (1997). Island as borderland: Experiences and thoughts on Rügen and Usedom. *Anthropological Journal on European Cultures*, 6(1), 7-27.

Hernández, R. (2014). *Metodología de investigación*. McGraw-Hill.

Lahire, B. (2007). *Sociología de la lectura*. Gedisa.

Lienhard, M. (1990). *La voz y su huella: Escritura y conflicto étnico-social en América Latina*. Ediciones del Norte.

López, V. (2015). Prácticas productivas y dinámicas territoriales en la desembocadura del río Valdivia

(1940-2014): El caso de Isla del Rey y Corral [Tesis, Universidad Austral de Chile].

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. (2023). Política nacional de la lectura, el libro y las bibliotecas.

<https://www.cultura.gob.cl/politicas-culturales/lectura-libro/>

Ostria González, M. (2001). Literatura oral, oralidad ficticia. *Estudios Filológicos*, 36, 71-80.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132001003600005>

Poblete, J. (2016). De la lectura como práctica histórica en América Latina: La primera época colonial y el siglo XIX. *Cuadernos de Literatura*, 20(39), 57-94.

<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.cl20-39.lpha>

Quintanilla Coro, V. H. (2005). Memoria e imaginario social: De la oralidad a la escritura. *Oralidad* 12, 25-34.

<http://artsandscience.concordia.ca/cmll/spanish/antonio/quintanilla.ht>

Seoane, S. (2004). *Tomar la palabra: Apuntes sobre oralidad y lectura*. Ponencia presentada en el Postítulo de Literatura Infantil y Juvenil, CePA Ciudad de Buenos Aires.

Skewes, J., Guerra, D., & Henríquez, C. (2014). Patrimonio y paisaje: Dos formas de ensamblar naturaleza y cultura en la cuenca del río Valdivia, Sur de Chile. *Chungará, Revista de Antropología Chilena*, 46(4), 651-668.

Skewes, J. C., Álvarez, R., y Navarro. M. (2012). Usos consuetudinarios, conflictos actuales y conservación en el borde costero de Chiloé insular. *Magallania*, 40(1), 109-125.  
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442012000100006>

Silva, R. (2003). La lectura: Una práctica cultural. Debate entre Pierre Bourdieu y Roger Chartier. *Sociedad y Economía*, 4, 161-175.

Subsecretaría de Culturas y las Artes. (2021). Plan de la lectura de la Región de Los Ríos 2021-2026.  
<https://comunidadcreativalosrios.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2021/07/plandelalecturaregionde-losrios-2021-2026.pdf>

'Oralidad y lectura en Isla del Rey. Prácticas lectoras  
de personas adultas y adultas mayores'.



Impreso en papel bond 80 gramos,  
tipografías Biblioteca  
y Josefin Sans  
Valdivia  
2025

